



UNIVERSIDAD VERACRUZANA
Centro de Idiomas de Córdoba

Especialización en Promoción de la Lectura

SEDE:

Córdoba-Orizaba

Escenarios y pretextos: proyecto de círculo
de lectura en el contexto universitario

Protocolo que se propone para realizar el proyecto del
trabajo recepcional de la Especialización.

Estudiante: Iradis Mosquera Remedios

Tutor: Herlinda Flores Badillo

Córdoba, Veracruz, julio de 2016.

I. INTRODUCCIÓN

En este documento expongo la propuesta de trabajo recepcional para la Especialización en promoción de la lectura, que está basada en un círculo de lectura con jóvenes universitarios de la División Académica de Educación y Artes (DAEA), de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), quienes cursan las carreras de Comunicación, Desarrollo Cultural y Ciencias de la Educación. Luego de formarme en la carrera de Arte Teatral, en el Instituto Superior de Arte de La Habana (ISA), y trabajar en un centro de investigación literaria, tengo interés en realizar la promoción de la lectura desde los ámbitos mencionados. Durante la carrera y en la experiencia laboral como investigadora, percibí que las realizaciones escénicas, performances, espectáculos y filmes, son medios eficaces y dinámicos para promover la lectura en los espectadores jóvenes. Mi supuesto es que las proyecciones de realizaciones escénicas contemporáneas, llamarán la atención del público universitario y motivarán su gusto por la lectura.

Tomo como punto de partida la promoción de la lectura en el sector universitario, con el propósito de motivar interés por textos y realizaciones escénicas, así como capacidades de redacción, en estudiantes que necesitan estos conocimientos para desempeñarse en ámbitos laborales. Los estudiantes de las carreras citadas deben documentarse, escribir sobre arte y literatura, pero no cuentan con una materia que permita vínculos estrechos con manifestaciones artísticas y literarias, por lo que sería provechoso un círculo de lectura que desarrolle estos vínculos.

Desde el año 2003, el Programa Nacional de Salas de Lectura y el Programa de Atención a Públicos Específicos del CONACULTA, se coordinaron para dar continuidad y ampliar la atención en consejos juveniles, escuelas y universidades públicas. De igual manera, en el documento del Congreso del Estado de Tabasco (2015), se estableció la importancia de implementar un programa estatal de fomento de la lectura, priorizando círculos de lectura para promover la cultura, la información y educación entre los tabasqueños, desarrollando eficientemente las competencias comunicativas de los estudiantes.

En este contexto surge el interés por promover la lectura en la universidad, un medio compuesto por personas alfabetizadas, lectoras y no lectoras. Más allá de adquirir información, la lectura como práctica que conlleva placer y acción de manera simultánea, fomentará la participación en lo social de acuerdo con las necesidades de

cada participante. Así, al coincidir la lectura utilitaria y placentera el hábito lector quedará reforzado (Cassany, 2006).

En la primera parte de este documento, presento los fundamentos teóricos y conceptuales que sustentan el proyecto, sus particularidades y puntos en común con investigaciones similares. En la segunda parte desarrollaré el planteamiento del problema, la justificación, objetivos generales y específicos, y la hipótesis que guiará el proyecto de intervención. La tercera, que corresponde al diseño metodológico, comprenderá las estrategias y técnicas durante las sesiones del círculo. Para finalizar, en la última parte dedicada a la programación, presentaré una serie de actividades y productos que obtendré. Así, la elaboración de este documento, constituye una guía, una puesta en texto de concepciones y técnicas precisas para hacer viable el proyecto de intervención.

I.1 Marco conceptual

Se tomará como punto de partida las proyecciones de realizaciones escénicas para la promoción de textos literarios y dramáticos. Las realizaciones escénicas, concepción caracterizada por “la copresencia física de actores y espectadores” (Fischer-Lichte, 2011, p.65), motivarán el gusto por la lectura de manera participativa y placentera. El interés por proyectar realizaciones escénicas contemporáneas antes que puestas en escenas convencionales, consiste en que los participantes podrán desarrollar una mirada crítica y comentarios sobre realizaciones que hacen asociaciones con textos sin reproducirlos cabalmente. En este sentido, las realizaciones escénicas presentan vínculos con textos pero no los representan sino que los toman como referencia para llevar a cabo acciones, movimientos, coreografías. Entonces, las proyecciones demandarán de los participantes un proceso de recepción marcado por la capacidad de asociar sentidos entre textos y realizaciones. Los participantes estarán al tanto de producciones artísticas contemporáneas, llamativas por su conexión con problemáticas de la sociedad actual.

La recepción de una realización escénica está muy vinculada al concepto de mirada crítica, “poliédrica por definición, que cuestiona, genera ideas mediante asociaciones y metáforas” (Atienza y López, 2012, p.173). La mirada crítica toma distancia de un conocimiento lineal y está más enfocada en una percepción participativa, que conlleva acción. De esta manera hay una correspondencia entre la

mirada crítica del lector y la recepción de una realización escénica en paralelo con la lectura.

La comprensión, alfabetización y cultura escrita crítica, que argumenta Cassany (2003), son puestas en juego en un círculo de lectura mediante la capacidad de asociación, participación y elaboración que tengan los lectores. En este sentido, refiere que el hábito lector está sujeto necesariamente a la mirada crítica porque confronta lo que lee con su contexto.

De este modo, los conceptos puestos en relación para el desarrollo del círculo de lectura incluyen la realización escénica, textos literarios y dramáticos, mirada y lectura crítica. A través de textos y proyecciones, pretende provocarse una lectura crítica y placentera.

I.2 Marco teórico

La concepción de lector implica un hábito de lectura que trasciende el mero aprendizaje de coordinación de letras o palabras, está en vínculo con la comprensión de lo leído, selección del material que precisa y el desarrollo de la perspectiva crítica. De esta manera, la lectura funciona como tránsito hacia la escritura porque, en cierta medida, todo lector deviene escritor que documenta, relata y expresa lo que receptiona desde su experiencia estética.

De acuerdo con lo anterior, los enfoques epistemológicos que emplearé parten de estudios estéticos y filológicos. Tomaré como referencia las teorías de la alemana Fischer-Lichte (2011), que expone particularidades de textos literarios, dramáticos, realizaciones escénicas y performance, pertinentes para el arte contemporáneo. La autora destaca el aspecto participativo, enfoca prácticas culturales, actores y performers sociales, que recalcan la toma de la palabra. Este aspecto participativo, tomado de teorías estéticas producidas en los siglos XX y XXI, tiene resonancias en los modos de leer actualmente, en lectores participativos, creadores de sentidos sobre los textos leídos. Igualmente, tomaré en cuenta los estudios de Cassany (2012) que reúnen consideraciones sobre el discurso y la mirada crítica, participación y enfoque sociocultural. Además, esta revisión posibilita la interpretación de las diferentes representaciones sobre la lectura: lingüística (significado del texto), psicolingüística (conexión de cada lector con el texto) y sociocultural (conjunción entre texto y contexto,

o sea, subjetividades sociales y culturales del que lee). Destacando el aspecto sociocultural, la experiencia de la lectura comporta acción y participación en lo social. Para Cassany (2012):

(...) la visión sociocultural supone que leer y escribir son tareas culturales, tremendamente imbricadas en el contexto social. Por ello varían a lo largo del espacio y del tiempo. Cada comunidad idiomática o cultural, cada disciplina del saber, desarrolla prácticas letradas particulares, con rasgos distintivos. Al margen de que puedan existir unas destrezas cognitivas generales empleadas por todos los usuarios en cualquier contexto, que no negamos, practicar la lectura y la escritura implica también aprender las convenciones culturales propias de cada entorno (...) los textos escritos son diferentes en cada contexto, también varían los procedimientos y los recursos necesarios para leerlos o escribirlos (p.100).

Según el autor, la sociedad incentiva al lector multidisciplinar que reconoce determinadas informaciones, intertextos, intermedialidad y redes sociales. Este lector practicará la lectura desde su contexto, resignificándolos. Motivo por el cual la mirada sociocultural ensancha la relación del lector con el texto, dándole particulares sentidos.

Desde una mirada sociocultural, leer es una actividad situada, enraizada en un contexto cultural, que está interrelacionada con otros códigos (habla, iconos), que se rige por relaciones de poder y que sirve para desarrollar las prácticas sociales de la comunidad. Leer y comprender es «participar» en una actividad preestablecida socialmente: requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y un sistema ideológico o reconocerse miembro de una institución y una comunidad (p.9).

Interesa la contextualización del acto de leer, las prácticas sociales y comunitarias marcadas por la participación de los lectores, que forman parte de instituciones sociales. Precisamente, los estudios que sustentan la participación, presentados por Fischer- Lichte, están sujetos al carácter ritual y a la comunidad social. El acto de leer, el performance y las realizaciones escénicas, implican copresencia, reacciones, que traen como resultado interacciones en las que todos son participantes. Los espectadores son considerados parte activa de la creación (Fischer- Lichte, 2011), por “la manera de reunirse y hacer algo juntos” (Fischer- Lichte, 2011, p.65). Leer constituye una práctica social, comunitaria y estética. La experiencia estética no hace referencia solamente al texto leído y su calidad, sino “a lo que surge a partir de aquello que acontece” (Fischer- Lichte, 2011, p.70). Resulta más importante “la emergencia de lo que ocurre que lo ocurrido” (Fischer- Lichte, 2011, p.74), o sea, lo que provoca en los participantes las dinámicas realizadas, la toma de palabra y la escritura, conforman

la experiencia estética.

Los enfoques desde estudios estéticos y filológicos mencionados permiten reconocer la lectura, más allá de la interpretación hermenéutica de los textos como experiencia estética, tal cual han argumentado teóricos como Susan Sontag, Roland Barthes, en sus producciones más recientes. Estos teóricos comentan el carácter transversal de la literatura, sus conexiones con más textos, las implicaciones y placeres del lector.

La experiencia estética en el arte contemporáneo, transforma espacios cotidianos, artísticos, promueve la interacción, rompe con concepciones de autoría individual para reforzar la participación y realizaciones colectivas. Por estos motivos, parece conveniente emplear la perspectiva de la experiencia estética en los participantes de un círculo de lectura.

La importancia del lenguaje para la promoción de la lectura (Alvarado, 2007), las relaciones entre realizaciones escénicas, relatos, filmes y modos de recepción de textos, serán maneras de desarrollar la mirada crítica y los procesos de recepción. Así, los lectores potenciarán su capacidad de intervención como actores, en la toma de espacios sociales. Como argumentan Martín- Barbero y Lluch (2011), lectura y escritura son actos sociales y estéticos, pues

(...) la lengua no aparecerá ya como un instrumento abstracto o mágico sino como cultura, que es el hacerse del hombre a un mismo tiempo trama de relaciones objetivadas socialmente y lugar de construcción y creatividad de un sujeto. En adelante la palabra generará entonces no solo frases sino la capacidad de contar la vida escribiendo una historia de la que se es actor (...) La polisemia del verbo contar en castellano resulta entonces maravillosamente pedagógica. Pues contar significa a la vez contar cuentos y ser tenidos en cuenta por los otros, y además hacer cuentas. En ese verbo tenemos la presencia de dos relaciones performativas. En primer lugar, la relación del contar historias con el contar para los otros, con el ser tenidos en cuenta, de manera que para ser reconocidos por los otros es indispensable contar nuestro relato, pues la narración no es sólo expresiva sino constitutiva de lo que somos tanto individual como colectivamente. Y especialmente en lo colectivo, las posibilidades de ser reconocidos, tenidos en cuenta y de contar en las decisiones que nos afectan, dependen de la capacidad que tengan nuestros relatos para dar cuenta de la tensión entre lo que somos y lo que queremos, aquello a lo que nos sentimos con derecho a ser (p.41).

Los enlaces entre contar, hacer cuentas y tomar en cuenta, establecen relaciones performativas en el sentido en que promueven la participación, transforman estados y acciones. La lectura conforma ficciones, relatos, invenciones ancladas en lo real y escritas sobre cuerpos.

La participación, la toma de la palabra mediante la escritura y los debates sobre

textos puestos en contexto, conforman la lectura como experiencia estética individual y colectiva.

I.3 Estado del arte

Las funciones de la lectura y escritura como medios para elaborar memorias y producir conocimiento, son factores propicios para destacar en los procesos educativos y fomento de la lectura en la universidad.

La carencia de lectores en el sector universitario permanece vigente (Argüelles, 2008). Una de las demandas de docentes y estudiantes dentro del contexto universitario, consiste en desarrollar hábitos lectores que tomen distancias de los meros fines utilitarios, que se realicen como actos placenteros y constituyan parte de los procesos de aprendizaje en la formación estudiantil.

Ciertamente conviene desarrollar las prácticas lectoras desde la infancia, pues en esa etapa evolucionan las habilidades de comprensión, los niños cuentan con el acompañamiento familiar y, en edades tempranas, ocurre el proceso de alfabetización, pero la formación de la expresión oral, la lectura y la escritura, no son exclusivas de la educación básica (Jarvio, 2015). Incluso en avanzados niveles de enseñanza se presentan múltiples demandas de la comunidad universitaria de forma institucional, que promueve actividades para formar y fomentar la lectura. Como expone la autora, en el circuito de la Universidad Veracruzana se organizan actividades que consisten en realizar prácticas que trasciendan las finalidades utilitarias para crear placer e interés por la lectura. Algunas acciones llevadas a cabo han sido la creación de la Colección Biblioteca del Universitario, presentaciones de libros, cursos y talleres, el Festival de la lectura, la experiencia educativa de elección libre Taller para promotores de lectura, los Martes de lectores y lecturas, etc. La Universidad Veracruzana, como parte de la Red Internacional de Universidades Lectoras, cuenta con intercambios académicos, eventos y diálogos que contribuyen a la sistemática enseñanza de estudiantes y maestros.

En cuanto al fomento y la promoción de la lectura en Villahermosa, Tabasco, pueden mencionarse algunos círculos de lecturas desarrollados con estudiantes y docentes en la Universidad Olmeca (OU). El programa universitario de fomento a la lectura para el acceso pleno a la sociedad del conocimiento, UO 2013 (Valencia, 2013), expone las “campañas permanentes de donación de libros, recitales poéticos, la iniciativa A leer quince minutos al inicio de clases, conferencias sobre la lectura, libros

y bibliotecas'' (Valencia, 2013, p.123). Igualmente en la UO cuentan con cápsulas radiofónicas y un sitio web, medios de difusión que han resultado factibles en la promoción de la lectura.

Varias experiencias docentes destacan el carácter interdisciplinar de la lectura en el nivel superior, integrado por aprendizajes, ideologías y saberes diversos. Peña (2011), expone enlaces entre lectura, escritura y mirada crítica. La autora presenta dinámicas posibles de realizar en un taller y/o círculo de lectoescritura entre docentes y estudiantes. Algunas de las constantes que expone son la lectura compartida, la redacción de textos sobre las temáticas leídas, con un ''enfoque sociocultural en el que los participantes puedan notarse implicados'' (Peña, 2011, p.6).

Igualmente destacan algunos programas de universidades anglófonas, como el ''Common Reading Program'', mediante el cual los estudiantes recientemente ingresados en sus carreras realizan vínculos con las lecturas que se debatirán durante el primer año (Twiton, 2007). También el ''Summer Reading Program'', pretende desarrollar la comprensión lectora de los estudiantes. En los encuentros realizan lecturas de textos literarios y científicos, valorando la lectura utilitaria y placentera (Rutgers, 2015).

Las formaciones académicas de cada estudiante, las redes sociales, entre más, son condicionantes que habrá que tomar en cuenta para interactuar con universitarios en círculos de lectura (Morales, 2011). La estructura universitaria les permitirá desarrollar competencias culturales y experiencias estéticas de forma gradual.

La competencia cultural será por tanto un «estatus» que se consiga mediante la adquisición de conocimientos y experiencias (vivencias), la potenciación de capacidades y el desarrollo de destrezas. Por consiguiente, la formación en este ámbito debe entenderse como un proceso progresivo y continuo en el que, paulatinamente, el individuo va conformando un mosaico de posibilidades que le sitúan en su contexto cultural. La estructura de la Universidad permite, bajo nuestro punto de vista, que esa competencia se adquiera por diversas vías (p.20).

El ámbito universitario proporciona que sujetos de varias disciplinas coincidan en espacios y los planes de estudio, conformados por múltiples materias, provocan un conjunto de lecturas diversas. En este sentido, la universidad constituye un terreno fértil para la formación de lectores de textos tanto científicos como literarios. El carácter interdisciplinar, transversal, que contiene disímiles tipos de discursos con numerosos niveles de dificultad, proporciona diálogos entre saberes, elaboraciones de enunciados

críticos, mayor comprensión lectora para entender, evaluar, utilizar e interactuar con la escritura, contextos y redes sociales.

I.4. Breve caracterización del proyecto

El proyecto toma como punto de partida la promoción de la lectura en el sector universitario, en la DAEA, de la UJAT, con el objetivo de desarrollar las habilidades de análisis de textos y obras escénicas, así como capacidades de redacción, en estudiantes que necesitan estos conocimientos para sus carreras y profesiones.

El círculo de lectura se desarrollará en una sala de la Biblioteca DAEA “Belisario Colorado Jr”. Se leerán textos de Jorge Luis Borges, Heiner Müller, Susan Sontag, entre más, y se establecerán paralelos con obras de creadores escénicos contemporáneos como Bob Wilson, Pina Bausch, Rodrigo García, etc. En este sentido, los alumnos podrán desarrollar destrezas críticas sobre literatura, teatro, danza, artes plásticas y cine, imprescindibles para sus formaciones en las carreras de Ciencias de la Educación, Comunicación y Desarrollo Cultural. La lectura funcionará como medio de sociabilización, inserción social de personas que próximamente se vincularán en ámbitos profesionales, interacciones culturales e inclusión en desempeños estudiantiles y laborales.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

II.1. Delimitación del problema

Los estudiantes de la DAEA, en sus carreras de Ciencias de la Educación, Comunicación y Gestión Cultural, no cuentan con materias específicas dedicadas al estudio de la literatura y las artes, pero en su profesión deberán escribir de manera constante sobre éstas manifestaciones culturales. En el plan de materias optativas y obligatorias son escasas las dedicadas al estudio de literatura o que promuevan el gusto por la lectura de textos académicos, científicos, etc.

(...) la UJAT ha reconocido en primera instancia que entre sus debilidades académicas se encuentra el hecho de que “ En el caso específico de sus estudiantes de manera muy general puede decirse que existen en ellos escasos o nulos hábitos de lectura, dificultades para comprender y analizar textos, pobre información acerca de los acontecimientos locales, nacionales y mundiales, desconocimiento de métodos de lectura y estudio, poco interés hacia la investigación bibliográfica y documental, mala

ortografía y desconocimiento de los principios básicos de redacción...” (...) Esta problemática es reafirmada por diversas investigaciones y trabajos de tesis desarrolladas en el ámbito de esta universidad (Valencia y Montes de Oca, 2015, p.6).

Así, aunque los estudiantes de la DAEA, deben leer y redactar textos, no están involucrados con la lectura de forma sistemática, ni más allá de los fines académicos y utilitarios. En este contexto universitario surge la necesidad de fomentar el gusto por lectura y las habilidades críticas para comentar textos y más manifestaciones culturales. La lectura placentera y la asociación con manifestaciones culturales surgen como una necesidad para la formación de lectores en etapa estudiantil y para próximos beneficios en sus desempeños laborales.

II.2. Justificación

Resultados de la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2006) y la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura (CONACULTA, 2015), exponen que una de las poblaciones con mayor índice de lectura son los estudiantes universitarios, pero están solamente circunscritos al estudio de sus materias, colocando en un segundo plano la lectura placentera. Igualmente la Primera encuesta sobre prácticas culturales y lectoras, en la Universidad Veracruzana, realizada en el 2007, muestra que los textos mayormente leídos entre los universitarios son los relacionados con materias específicas.

Por estos motivos, resulta conveniente fomentar el hábito lector en estudiantes que lo precisan para la elaboración de textos y porque en su profesión estarán vinculados con medios culturales.

Mediante el círculo de lectura los participantes utilizarán un espacio universitario para desarrollar sus habilidades críticas de lectura y escritura, realizarán lecturas y prácticas que les proporcionarán placer, conocimientos con perspectivas críticas. La lectura funcionará como forma de sociabilización, interacciones culturales e inclusión en desempeños estudiantiles y laborales.

II.3. Objetivos

II.3.1. Objetivo general

-Promover la lectura y las artes, formando habilidades críticas en la lectura y escritura de textos, para contribuir al desarrollo estudiantil de los participantes.

II.3.2. Objetivos particulares

- Incentivar el fomento de un hábito lector.
- Estimular el desarrollo de la lectura crítica en los universitarios.
- Favorecer un espacio de debate acerca de las problemáticas que proponen los textos y las proyecciones, como sus implicaciones para los problemas de la sociedad contemporánea.
- Propiciar comentarios orales y escritos donde los estudiantes den cuenta del desarrollo de habilidades críticas para valorar los textos y las realizaciones escénicas.
- Provocar la lectura placentera de textos literarios.

II.4. Hipótesis de intervención

Las realizaciones escénicas, proyectadas en el círculo de lectura, incentivarán el fomento de un hábito lector en los participantes. Los participantes establecerán vínculos entre las realizaciones escénicas y los textos literarios que éstas toman como referentes. Así, desarrollarán habilidades críticas y de escritura, útiles para sus próximos destinos laborales, conectados con la cultura.

III. DISEÑO METODOLÓGICO

III.1. Aspectos generales

La intervención se realizará durante el período comprendido del 27 de junio hasta el 27 de septiembre en la DAEA de la UJAT, con un total de diez sesiones de dos horas aproximadamente, que se realizarán dentro de la instalación de la sala de la Biblioteca DAEA "Belisario Colorado Jr". El proyecto está dirigido fundamentalmente a estudiantes de nuevo ingreso, de las carreras de Ciencias de la Educación, Comunicación y Desarrollo Cultural.

Las edades de los estudiantes a quienes va dirigido el círculo de lectura, son entre dieciocho y veinte años. Se estima un máximo de quince participante, en caso extraordinario podría contarse con hasta veinte participantes, así como un mínimo de cinco personas.

Igualmente se estima que los participantes se vinculen de manera placentera con los encuentros del círculo de lectura, ya que se proyectaran realizaciones escénicas y otras manifestaciones culturales que pueden ser de interés para sus carreras. El número de sesiones propuestas, las temáticas y las proyecciones de obras, pueden motivar el interés por la lectura.

III.2. Estrategia específica

La programación está compuesta por proyecciones de realizaciones escénicas y lecturas de textos con los cuales estas realizaciones se vinculan. Las lecturas abordarán distintos géneros literarios como los textos dramáticos, cuentos, ensayos y fragmentos de novelas. También se incluirán proyecciones de fragmentos de filmes, artes plásticas, música, entre más, que permitan ofrecer una variedad de vínculos entre textos literarios y demás manifestaciones artísticas.

La intervención se realizará con un formato de círculo de lectura, en el cual los estudiantes asistirán en los horarios pautados. La sesión de cada uno de los días estará integrada por cuatro momentos: bienvenida, proyecciones, lecturas y cierre. En el primer momento se espera la participación de los asistentes con textos breves o recomendaciones de textos y obras. Dentro del segundo momento se proyectarán las obras y comentarán las primeras impresiones que, en el tercer momento, se relacionarán con textos previamente escogidos por la coordinadora de los círculos y los que los participantes propongan. Este tercer momento está seguido por un cuarto momento donde se rescatarán las impresiones de los participantes, los comentarios sobre los textos leídos y las obras vistas.

Con lecturas en voz alta, narraciones orales y proyecciones de obras, se propiciará un debate acerca de la problemática que hayan abordado los textos y las realizaciones escénicas. Para finalizar cada encuentro, se pedirá que algunos de los participantes comenten cómo les resultó la lectura y las proyecciones.

En las sesiones se obtendrán distintos productos que servirán para evaluar el perfil de ingreso y al terminar el proyecto. Se propondrá la elaboración de un folleto

entre los participantes que dé cuenta de cada encuentro cultural, tanto en líneas generales (sinopsis y debate) como particulares (comentarios acerca de las especificidades de compartir en el círculo de lectura). Además, se aplicarán cuestionarios y entrevistas previos, durante y después de las sesiones para establecer puntos de comparación de lo aprendido. Los datos obtenidos se contrastarán en dos grados: a nivel personal y nivel grupal.

III.3. Aspectos técnicos

Los recursos necesarios para la realización del círculo de lectura los divido en materiales y herramientas de trabajo. Los materiales son todos los requeridos para poder realizar el desarrollo de la sesión, entre los que están las fotocopias de textos que se le proporcionará a cada participante, los audios y videos. Por otro lado están las herramientas que permitirán trabajar, como sillas, hojas blancas, lapiceros, proyector, entre más utensilios.

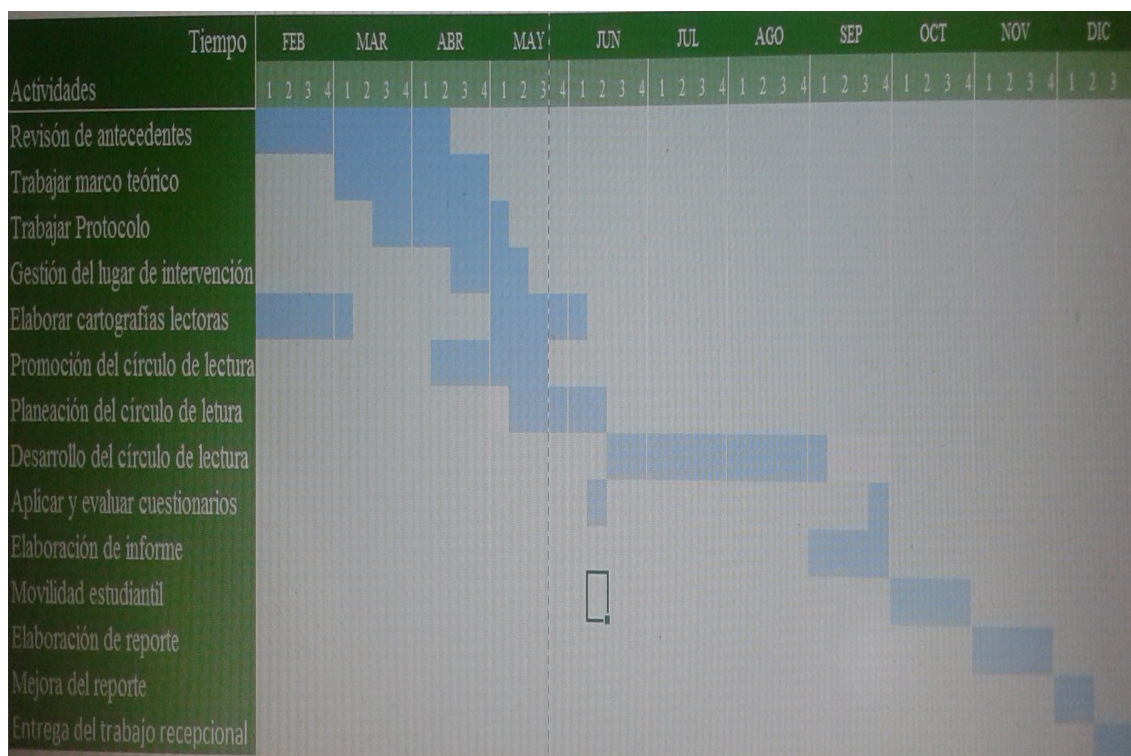
Se evaluará el hábito de la lectura de los participantes mediante entrevistas previas al círculo, y en entrevistas posteriores se evaluará el impacto que tuvo la lectura en los encuentros realizados. Mediante los textos que cada participante redactará sobre los encuentros, se dará constancia del gusto por la lectura y la recepción de las dinámicas realizadas. También se aplicarán cuestionarios con la intención de dar cuenta de la percepción de los participantes sobre el círculo y la coordinadora realizará una bitácora personal.

IV.PROGRAMACIÓN

IV.1. Descripción de actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto a obtener	Semanas
Entrega del protocolo	Elaborar los contenidos que conforman el protocolo	Protocolo	10
Promoción del círculo de lectura	Invitar a los estudiantes de la DAEA a asistir al círculo de lectura	Estudiantes inscritos al círculo de lectura	2
Realizar encuestas y entrevistas a los asistentes	Conocer los hábitos lectores de los participantes del círculo de lectura	Evidencias de evaluación	1
Llevar a cabo las sesiones de intervención	Permanecer en diez sesiones de trabajo con los participantes del círculo de lectura	Evidencia de asistencia	5
Analizar el círculo de lectura y redactar el informe	Elaborar el informe con los datos y evidencias seleccionadas	Informe de intervención	3
Movilidad estudiantil	Visitar una universidad internacional para aumentar las posibilidades de aplicación y desarrollo del proyecto	Mejora del proyecto de intervención	4
Entrega del reporte final	Elaborar el trabajo final con todos los datos compilados	Trabajo recepcional	9

Diagrama de Gantt



IV.2. Referencias

- Alvarado, E. (2007). *La importancia del lenguaje en el fomento a la lectura*. CONACULTA – Océano.
- Atienza, E. y López C. (2012). *El discurso de la mirada crítica*. Editorial Paidós Ibérica.
- Cassany, D. (2003). Aproximaciones a la lectura crítica; teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya. Revista de investigaciones e innovación educativa*, 32, pp 113-132.
- Cassany, D. (2006). *Leer tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2012). *Para ser letrados*. Editorial Paidós Ibérica.
- Castro, C., Jarvio, O., Garrido, F. y Ojeda, M. M. (2008). *Primera Encuesta Sobre Prácticas Culturales y Lectoras en la Universidad Veracruzana*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Fischer- Lichte, E. (2011). *Estética de lo performativo*. Abada Editores.
- Goldin, D. (Ed.). (2006). *Encuesta Nacional de Lectura*. México: CONACULTA.

- Jarvio, O. (2015) ¿Se puede formar lectores en la educación superior? La experiencia de la Universidad Veracruzana. *Tendencias de la lectura en la Universidad*. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 173-182.
- Martín-Barbero. J., Lluch. E. (2011). *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. CERLALC-UNESCO.
- Morales. M. (2011). Las competencias culturales en la universidad. *Competencias culturales de los universitarios*. Universidad de Cádiz. pp. 13-24.
- Peña. F. (2011). *Leer y escribir, prácticas necesarias en la universidad*. Universidad de los Andes.
- Rutgers continuing studies. (2015). *Speed Reading & Comprehension Training. Program for Entering Twelfth Graders, College Students, and Adults*. Recuperado de <http://rutgers.readingprograms.org/7/home>
- Twiton, A. (2007). *Common Reading Programs in Higher Education*. Recuperado de <https://gustavus.edu/library/Pubs/Lindell2007.html>
- Valencia. A. (2013). El programa universitario de fomento a la lectura para el acceso pleno a la sociedad del conocimiento, UO 2013. *Tendencias de la lectura en la Universidad*. Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 121-130.
- Valencia. A, Montes de Oca. (2015). *La importancia de la lectura y su problemática en el contexto educativo universitario. El caso de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*. Recuperado de <http://psrieoei.org/deloslectores/632Gutierrez>.

IV.3. Bibliografía

- Ferreiro, E. (2001). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. En 26º Congreso de la Unión Internacional de Editores. Argentina.
- Garrido, F. (1999). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México: Ariel.
- Garrido, F. (2004). *Para leer mejor. Mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México: Planeta.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3a. ed.). México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

ANEXOS

A1: Entrevista realizada por la autora sobre algunas particularidades del fomento de la lectura en el contexto universitario.

Sobre la viabilidad de formar lectores en el sector universitario, se conversó con el Lic. Héctor de Paz (1967), poeta, ensayista, editor, egresado de la Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación de la Universidad Veracruzana y coordinador de la Biblioteca Pública del Estado José María Pino Suárez, de Villahermosa, Tabasco. En la conversación se destacaron algunas particularidades, reconocidas por el entrevistado, sobre prácticas lectoras, los hábitos desfavorables en la lectura, y maneras de fomentar la lectura. Las lúcidas opiniones del entrevistado dan fe de su labor en la coordinación de talleres y cursos dirigidos a jóvenes universitarios.

IM: *¿Cuáles son los vicios o hábitos desfavorables de los estudiantes universitarios en vínculo con la lectura?*

HDP: Considero que hay una condicionante fundamental en los estudiantes universitarios que inicia muchos años antes. Existe un problema en el sistema educativo mexicano: sobre los hombros de maestros no lectores se pone la carga de formar alumnos lectores. Los programas oficiales de la Secretaría de Educación pretenden que los maestros formen un país de lectores, pero este país de lectores no puede ser conformado a partir de maestros que no leen. Los maestros que están dedicados a las materias específicas de la lectura, no son lectores, no son grandes lectores. La lectura en las escuelas mexicanas se utiliza como un castigo, si un niño se porta mal en la escuela lo castigan poniéndolo a leer. Desde allí los niños entienden que la lectura es engorrosa, complicada, nada placentera. Son pocos los maestros que leen, que entienden la lectura como un premio y no como un castigo. También son pocos los materiales con los que cuentan las escuelas mexicanas. En este panorama general de las escuelas primarias, los estudiantes comienzan la secundaria y la preparatoria con los mismos vicios, nuevamente tienen maestros que no son especialistas en materias de lectura y redacción. Siempre nos hemos acostumbrado a creer que lectura incluye solamente humanidades y literatura, pero la lectura abarca muchos contenidos como divulgación científica y técnica. Entonces los muchachos no se relacionan con la lectura de un ensayo o reseña científica, arrastran muchos problemas como lectores, desde la primaria, secundaria, preparatoria y después en la universidad. Un grave problema que hemos visto en las

universidades es que las materias de lectura y redacción las imparten profesores que no son especialistas. Tenemos igualmente una cuestión que se ha vuelto sintomática en la universidad: dan a leer un capítulo de un libro y los estudiantes ni siquiera leen los libros completos. Leen lo que el maestro utiliza todos los años y esto no permite ni creatividad, ni imaginación y mucho menos el conocimiento real de los documentos. Son muy pocos los estudiantes universitarios que leen libros completos, leen solamente capítulos de libros, lo cual es grave porque están fraccionando y segmentando su conocimiento. Muchos, en ocasiones, no entienden lo que están leyendo y el maestro no es capaz de explicarle porque a veces no tienen el tiempo suficiente para enseñarles. Por estas mismas razones tienen muchas dificultades para escribir.

IM: *¿Es posible corregir estos vicios y defectos de lectura que se han arraigado en los jóvenes años antes?*

HDP: Es interesante trabajar con jóvenes universitarios. Se dan cuenta cuando están en la universidad que la lectura es una capacidad fundamental para su desarrollo como estudiantes y profesionales. Creo que sí es posible corregir estos vicios y defectos. Siempre la literatura será fundamental para promover el hábito y el gusto por la lectura, porque es algo que comunica sentimientos, pero debe estar relacionada con sus intereses y capacidades. Nadie aguanta un "quijotazo" a los trece años. Es importante vincular los textos literarios con las materias que están dando en la universidad, promover la lectura como una actividad útil y gozosa. Cuando empiezas a trabajar con estudiantes universitarios, perciben la lectura como una capacidad que se aprende, una habilidad que tienen métodos y formas de aprenderse.

IM: *¿Cuáles son los textos que están leyendo los docentes, bibliotecarios, los trabajadores y estudiantes?*

HDP: Digamos que, en términos generales, los jóvenes universitarios leen lo que está de moda. Están consumiendo *Juego de tronos*, un libro de literatura fantástica bastante extenso, con varios tomos. Entonces es mentira que los jóvenes no leen. Están leyendo mucho de fantasía, novelas rosas, cómic norteamericano, etc. Creo que los bibliotecarios están leyendo textos más enfocados en la bibliotecología, redes sociales y tecnologías para atender a los usuarios. Dentro de estas lecturas generales que comento me parece difícil saber qué están leyendo. El consumo de la información se ha masificado con el uso de internet, se está leyendo en diferentes formatos información

muy diversa. El uso de la tecnología y los libros impresos, proporcionan más posibilidades de lecturas que habría que aprovechar en la contemporaneidad.

A2: Cuestionario inicial

-Llene los datos correspondientes:

Edad_____ Carrera que cursa_____ Sexo_____

-Lea las siguientes preguntas, llene y subraye las respuestas correspondientes con su criterio

1-¿Te gusta leer textos dramático, cuentos, poesía u otros textos literarios?

a) Sí

b) No

2-Leo literatura...

a) Siempre

b) Generalmente

c) A veces

d) Nunca

3- Los temas y géneros de mis libros preferidos son...

a-) Biografía

b-) Libros para jóvenes

c-) Científicos

d-) Textos escolares

e-) De cocina

f-) Novela

g-) Cuentos

h-) Poesía

i-) Teatro

j-) Enciclopedia

k-) Política

l-) Guías y manuales

m-) De superación personal

o-) Libros para niños

p-) Otros

4- Aproximadamente ¿cuántas horas lees a la semana? _____

5-Qué cinco actividades prefieres hacer más en tu tiempo libre:

a-) Ir al cine

b-) Visitar librerías

c-) Ir a conciertos

d-) Ver obras de teatro

e-) Ir a exposiciones de artes plásticas

f-) Leer

g-) Ir a museos

h-) Escuchar música

i-) Ver videos

j-) Escribir

k-) Ver televisión

l-) Otras

6- Mencione dos libros favoritos:

7-Mencione dos obras de teatro vistas recientemente:

8- Número aproximado de libros que tiene en su casa:

- a-) De 1 a 25
- b-) De 25 a 50
- c-) De 50 a 75
- d-) Más de 75

9- El tiempo que usted dedica a leer es:

- a-) Casi nunca o muy poco
- b-) De 1 a 3 veces por semana
- c-) De 4 a 7 veces por semana
- d-) Todos los días

10- Para usted ¿qué significa la lectura?

A3: Formato de diario de campo

Datos de la sesión		
Número de la sesión	Fecha	Número de asistentes
Observaciones		
Sugerencias		